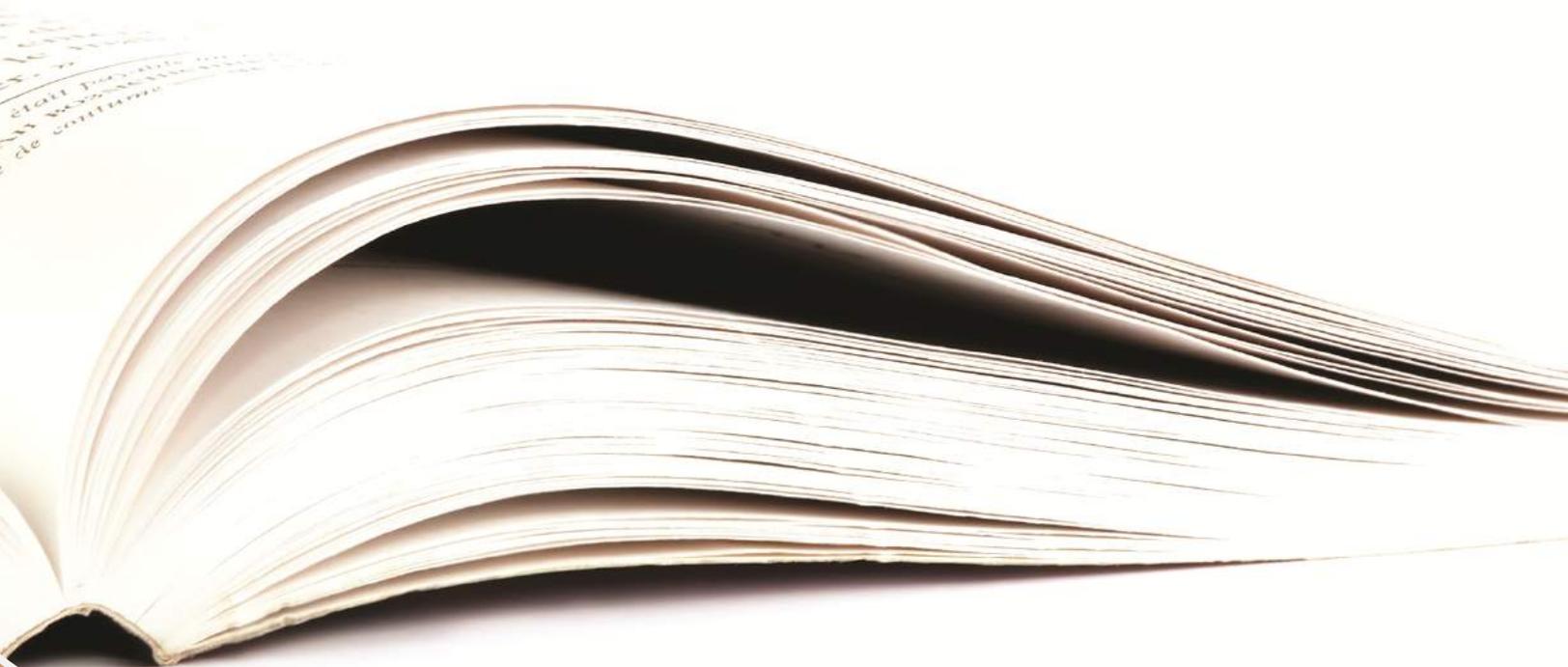


NARRATIVAS



# Ventilando el Jardín

Prof.  
Carolina Calvagna  
**JARDIN DE INFANTES**  
N° 974  
La Matanza, Buenos Aires

# 1. Ventilando el Jardín

Esta historia comienza un 16 de Marzo de 2020 cuando resonaba en los medios de comunicación la pandemia que se aproximaba, decretando el Gobierno a los pocos días la emergencia sanitaria, hecho que muchos querrán olvidar.

En las calles se percibía miedo, desconcierto, tristeza, una mezcla de sentimientos pero alertas.

En nuestro trabajo por momentos todo parecía estar claro, por otros oscuros. No había términos medios. Nos encontramos con la noticia que los Jardines de Infantes tenían que cerrar sus puertas. No teníamos a nadie que nos pudiera explicar qué estaba pasando, solo la resolución informando la suspensión temporaria de actividades. Era el tiempo del periodo de inicio, con muchas propuestas y proyectos por empezar, recién estábamos conociendo a los niños. La información era bastante confusa, en un principio se decía que los chicos no tenían que ir al jardín pero las docentes sí, sin tener claro qué teníamos que hacer? Al llegar la Directora al Jardín, Ana Laura, nos informa acerca del Plan de Continuidad Pedagógica, nos comunica además quienes eran las docentes que estaban exceptuadas de acercarse al Jardín. Allí se comienza a aclarar un poco más nuestra tarea. Nos miramos entre nosotras, con toda la incertidumbre que nos interpelaba y poniendo manos a la obra pensamos actividades para enviar a los grupos de WhatsApp de las familias, durante los próximos diez días.

Desde mi rol como preceptora no sabía muy bien cómo acompañar a las maestras de cada sección, cómo generar nuevas propuestas, desde qué tiempo y desde qué espacio. Pero no era sólo pensar en la Continuidad Pedagógica. Era todo lo que pasaba a mí alrededor: la pandemia, la incertidumbre, las clases, el trabajo, mi familia, mientras se escuchaban palabras como aislamiento, muertes, distancia, China, Europa, pandemia.

## Un desafío

Al llegar las doce del mediodía, cada una tomó sus cosas dirigiéndose a los hogares. Era una mezcla de normalidad y anormalidad. Las calles estaban vacías, mientras manejaba en el auto me preguntaba... ¿Y ahora qué hacemos? Las noticias nos invadían, y cada vez eran más preocupantes. ¿Cómo que no vamos a ir más al jardín? ¿Y los chicos? Al día siguiente me levanto con La Noticia “El Gobierno decretó la emergencia sanitaria en toda la Argentina”. Ana Laura nos avisa que ya no teníamos que ir al jardín, que sigamos con las actividades desde casa.

Por suerte había creado en el mes de febrero un Drive con todos los proyectos y actividades de la institución con las docentes del jardín.

En nuestro grupo de WhatsApps del jardín se escuchaban distintas voces... ¿Y ahora cómo hacemos? ¿Alguien me puede decir cómo se usa el Drive? ¿Tenemos que usar la computadora? ¿Gmail?

En ese mismo momento conversamos con Ana Laura para organizar el Drive facilitando el uso de esta herramienta, que para la gran mayoría era algo desconocido. Y fue ahí donde sentí que esa era una gran oportunidad para poder articular todo lo que había leído en los textos de la facultad sobre Tecnología Educativa poniéndolo en situación. Me puse a buscar los apuntes de la facultad, los libros, pero no conseguía la respuesta que quería, entonces volví a pensar en la situación haciéndome las preguntas de siempre ¿Qué queremos enseñar? ¿Para qué? ¿Cómo lo vamos a hacer? ¿Con qué recursos contamos?

siempre pensado en la Pedagogía crítica que me ha marcado en mi carrera profesional, allí encontraba respaldo para justificar mi accionar docente, apuntando a que los niños construyen el conocimiento descubriendo y cuestionándolo. Pero qué difícil se hace todo desde el aislamiento, pensé. Sin perder de vista el sentido de todas las propuestas pedagógicas.

## Andar por las nubes

Comenzamos a “subir” las actividades al Drive, así conocíamos las propuestas. Todo estaba caminado sobre la nube, cuando me quise dar cuenta teníamos el Plan de Continuidad Pedagógico encaminado.

Los diez días se terminaron, ¿y ahora? Recuerdo fines de semana conversando por teléfono con mis compañeras acerca de las problemáticas que iban surgiendo con el correr de los días, intercambiando ideas y posibles acciones a realizar. Y sin darme cuenta, con estas conversaciones había iniciado un proceso de diálogo entre autores, experiencia, conocimientos previos afianzándome con todo aquello que me había interpelado en mi profesión, buscando respuestas a todas las dudas que me fueron surgiendo a lo largo de mi carrera, sin dejar de hacerme preguntas y cuestionando cada instante.

Pasado los diez días las actividades se organizaron por sección. Las docentes de cada sección de ambos turnos confeccionaron las actividades para enviarlas a las familias. Ahora las dudas pasaron a ser otras, ya dejé de pensar en los recursos tecnológicos y me pregunté ¿servirán estas actividades? ¿podremos enseñar desde la virtualidad? ¿Aprenderán algo los chicos?

Al mes, Ana Laura me pregunta mi opinión acerca de reuniones por ZOOM con todo el personal del Jardín. Toda una novedad para mí. Eso lo veía en algunos medios de comunicación y en las capturas de pantallas que se publicaban en los estados de WhatsApp. Me pareció muy interesante la idea. Ahí me di cuenta que la emergencia sanitaria iba en serio y por mucho tiempo. El Covid- 19 llegó para quedarse. En ese momento recordé una charla con una amiga recomendando esta aplicación. Busque en mi celular y ahí estaba ZOOM, nunca la había explorado, qué mejor oportunidad que esta para conocer de qué se trata. Ana Laura envía las invitaciones al grupo y de a poco fueron apareciendo en la plataforma. Los primeros minutos fue un reencuentro contando cada una cómo estaba, mirándonos las caras, buscando en la pantalla quiénes estaban. Fue raro. Pasado uno minutos cada una comentó las devoluciones de las familias, cómo respondían a las actividades que le enviaban. Quedó institucionalizado “*juntarnos*” todos los viernes a las 11 AM para realizar autoevaluaciones y seguir pensando las actividades.

En estos encuentros comencé a aceptar una especie de incompletud para abrir a la creación de nuevos proyectos, con esas ganas de seguir creando y repensando todo lo que se estaba viviendo. La profe de Educación Física, Rocío, propuso hacer una clase en cada turno con los chicos en la plataforma ZOOM. Noelia, una compañera del jardín nos envió la invitación. Llegó el día todas preparadas para ver qué pasaba. Y ahí estaban ellos con sus mochilas, guardapolvos riendo con nosotras, haciendo distintos ejercicios. Algunos miraban fijo la pantalla, nose si sabían de qué se trataba pero nosotras estábamos felices de verlos y compartir una actividad con ellos desde la virtualidad.

Parecíamos tener dos mundos distintos, uno virtual donde las actividades empezaban a tomar forma con los videos de las maestras realizando diferentes actividades, con entusiasmo alegría, y el otro desde el aislamiento con mucha incertidumbre, con miedo y tristeza. Y en paralelo la entrega de bolsones, familias preocupadas, desconcierto. Alimentos, necesidad, economía, desigualdad, aislamiento, falta de trabajo, son algunas palabras que me resuenan cuando Ana Laura nos cuenta cómo transcurren las entregas.

Y es ahí donde surge la preocupación de aquellos que no tienen conexión a internet. Ver los cuadernillos del Gobierno Provincial, las actividades, la fundamentación, se nos ocurrió armar nuestros cuadernillos, “*Los cuadernillos del Jardín 974*”. Nuevamente horas hablando con la Directora, con mis compañeras pensando ¿Cómo podemos hacerlos para garantizar el derecho a la educación? Buscamos las actividades que están “subidas” al Drive, las adaptamos, narrando las historias que aparecen en los videos. Sí, allí están, los cuadernillos dentro de las casas.

En cada entrega de bolsones se sumaron los cuadernillos del Jardín para que los chicos puedan hacer las actividades. Otro proyecto más que sumamos en esta cuarentena.

## Manos a la obra

Llegó el viernes 11 AM, reunión con el jardín por ZOOM. Ana Laura tiene todo preparado para comenzar la reunión. Tema Proyecto Institucional, ¿qué les parece si hacemos uno nuevo? propone. Yo feliz de repensar el Proyecto tomando el emergente Covid-19 como experiencia pedagógica. Ahí recordé los Conversatorios, que se pusieron tan de moda, de algunos especialistas como Tonucci e Inés Dussel, analizando el emergente como una experiencia de lo mucho que podemos aprender. Tomé mis apuntes y comencé a redactarlo. Lo subí al Drive y cada uno fue aportando actividades, contenidos construyendo entre todas “El nuevo Proyecto Institucional”. Aquí las actividades se dividieron por Área, cada par pedagógico de las mismas secciones realizaron las actividades respondiendo a los contenidos.

En estas actividades se sumaron las preceptoras y el personal en cambio de función dentro del área artística. Mi tarea fue brindar asesoramiento con las actividades y con la tecnología para las docentes que lo requieran.

## Nace un nuevo proyecto

Viernes otra vez 11 AM, Tema: evaluación y seguimiento de las actividades de los niños. Las docentes comentan, “hay padres que se quejan de la cantidad de actividad que mandamos”, “no mandan respuesta de las actividades” “se colapsa el celular con los videos que envían” “la madre madrina no quiere ser más la intermediaria”...Desesperanza, cansancio, agotamiento de ambas partes. Tomo nota de estas preocupaciones. Me sigue resonando en la cabeza ¿cómo podemos resolver estos problemas? Celulares colapsados, familias que abandonan los grupos de WhatsApp, y en el medio de todo esto los chicos, sus voces que están acalladas, que nadie está escuchando. ¿Cómo reconstruimos los vínculos? ¿Quiénes están escuchando a los niños? ¿Qué les está pasando? ¿Cómo están?

Al día siguiente comienzo con el curso “La continuidad pedagógica en la emergencia” dictada por DGCyE de la Provincia de Bs. As. Y fue ahí donde encontré la solución para estos problemas. En las presentaciones que realizan las/los docentes una de ellas comentó la creación de un sitio web que facilitaba y descomprimía estas cuestiones. Nuevamente charlas con Ana Laura explicando el hallazgo, en dos horas ya teníamos el sitio organizado, dividido por áreas con las actividades que las maestras de secciones realizaban, de esta forma los celulares no se colapsan, las familias realizan las actividades cuando lo desean, y los padres comunican sus experiencia por medio de un correo electrónico que cada Sala creó. Además se agregaron las videollamadas con los niños del jardín en pequeños grupos, otras realizaron ZOOM con grupos de ocho niños. Al finalizar las conversaciones las maestras suben al grupo

de WhatsApp pequeños registros de lo que allí sucedía. Emoción, tristeza, alegría. Y fue así como volvimos a recuperar las voces de los niños, algunos se ponían el guardapolvo “Voy a hablar con la Señora” “Mirá Señora mis juguetes, ¿vos no estás en el Jardín?” Y ahí estaban ellos felices de ver a sus Señoras después 45 días contando los que están haciendo, a qué juego estaban jugando...

Viernes 11 AM, otra reunión nos espera para seguir pensando la enseñanza si olvidarnos de los niños. En estos dos mundos paralelos donde ahora también nosotras jugamos, nos disfrazamos, bailamos, olvidándonos por un momento la realidad que nos estaba atravesando